INTERCULTURALIDAD EN EL AULA:

UNA MAESTRA DIFERENTE

LA SITUACIÓN

La interculturalidad se percibía en las interacciones orales. Para ellos yo “hablaba raro”.

Yo llegué de repente y mi estancia era provisional.

Percibían mis diferencias respecto a ellos de modo más claro que las diferencias entre ellos mismos.

En el día a día aprendíamos JUNTOS

Lucas y el acuario

La comunicación va más allá de las palabras.

Querer entenderse es primordial

Escarabat bum bum

La sensibilidad y el gusto por el ritmo y el juego son universales

Explica'm una cosa alegre abans que m'adormi

Ellos eran mis maestros, juntos fuimos capaces de contar un cuento

El proyecto de "Sant Jordi"

Habíamos preparado cuentos modernos...

... sería una leyenda significativa de mi cultura.

Habíamos previsto proyectar diapositivas...

... deberíamos trabajar con soporte papel.

Así empezó...

Una mañana nos llegó un paquete...

Venía de un lugar llamado “Catalunya”

Dentro había una carta que nos decía que el paquete llevaba una leyenda de aquél lugar pero que las palabras habían caído por el camino y nosotros deberíamos descubrir qué contaba la historia

Mirábamos las imágenes

Nos preguntábamos qué había, qué pasaba...

Pensábamos y buscábamos **juntos** las soluciones, así

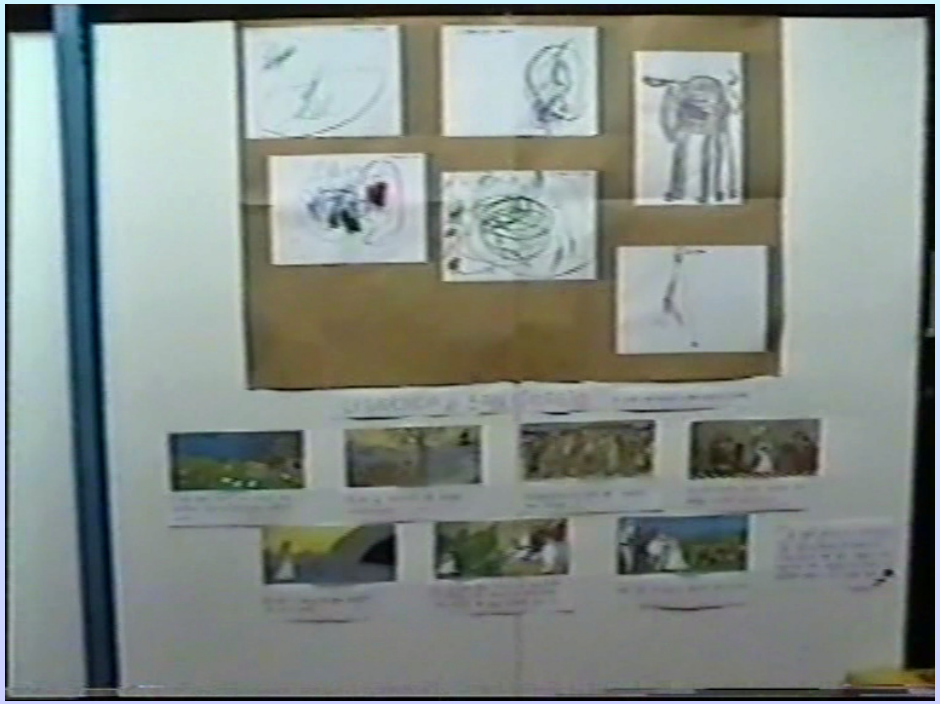
Íbamos construyendo nuestra propia leyenda

Quisimos contarla a los compañeros mayores

Y ellos también quisieron participar

Hicimos nuestra propia leyenda, cada uno hizo su aportación:

Unos redactábamos el texto

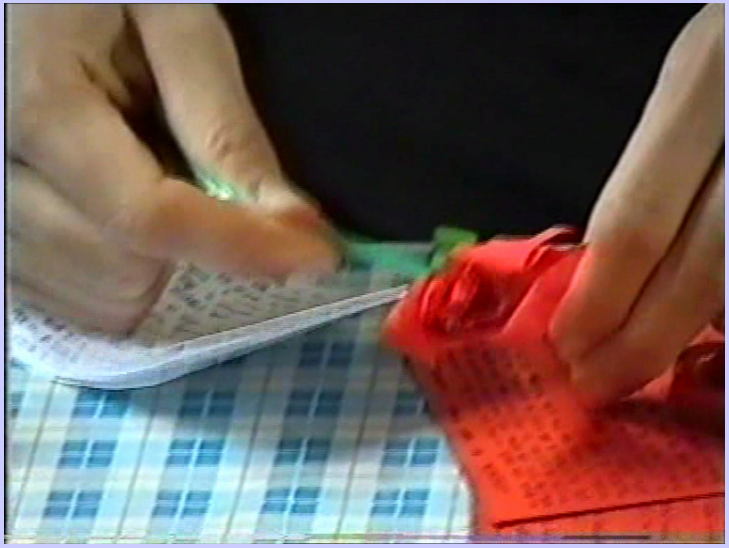


Los otros hacíamos las ilustraciones

No podían faltar las rosas

Y trabajando juntos...

... nuestra escuela se llenó de rosas igual que las calles de Catalunya el día de Sant Jordi.



Con ellas llegó más que una flor, llegó parte de una cultura:

la leyenda de su patrón, la tradición y su lengua.

En realidad todos hemos aprendido mucho:

Ellos han usado su lengua en la construcción de una narración.

Juntos han aportado ideas para construir un nuevo significado.

Han aprendido que hay personas con culturas y lenguas diferentes de las que se puede aprender.

Yo aprendí, ante todo, que para comunicarse es necesario querer hacerlo

Incorporé en mí las características de una maestra abierta a la interculturalidad al superar con esfuerzo, ingenio, y en colaboración con los maestros y los niños, las dificultades que se presentaron día a día.

Ellos eran niños como todos los niños que he conocido.Y es que en la esencia somos iguales a pesar de ser diferentes.

Así pues, porqué no aprender unos de los otros y enriquecernos con las diferencias en vez de encerrarnos y pensar en los otros como distintos e incomprensibles?

Ir a otro lugar y querer crecer significa estar dispuesto a cuestionarse a uno mismo para crecer de nuevo.

Judit Carrera